

Fecha: 09-04-2024

Medio: El Mercurio de Antofagasta

Supl.: El Mercurio de Antofagasta

Tipo: Noticia general

Título: Severo impacto social en familias de campamentos tras 22 días de protesta

Pág.: 3

Cm2: 516,2

VPE: \$ 1.043.656

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

5.800

17.400

■ No Definida

Severo impacto social en familias de campamentos tras 22 días de protesta

REPERCUSIONES. *Apoderados comentan que niños quedan sin cuidado durante la jornada.*

Claudio Cerda Santander
cronica@mercurioantofagasta.cl

La extensa paralización de profesores en Antofagasta, que se extiende por más de 20 días tras haber comenzado el pasado 11 de marzo, ha impactado con fuerza en los sectores más vulnerables de la población, como ocurre con los menores que habitan en sectores de campamentos y acuden a recintos educacionales administrados por el municipio.

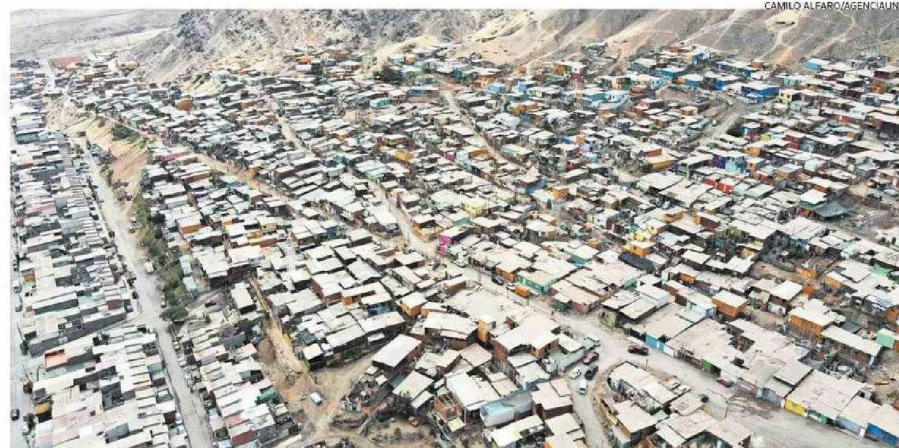
La movilización abarca casi la totalidad de los 60 establecimientos municipales. De acuerdo a datos de la Seremi de Educación, unos 37 mil alumnos del sistema escolar permanecen sin clases por la suspensión de actividades.

El paro se originó tras el suicidio de la profesora Katherine Yoma (31), quien atravesaba por una fuerte carga emocional —según se ha denunciado—, tras la amenazas de muerte por parte de una estudiante y su familia en la Escuela D-68 José Papic Radnic. También habría sufrido otra serie de acosos en el recinto.

NIÑOS, LOS MÁS AFECTADOS

Luego de su deceso, desde el gremio de educadores han impulsado un petitorio que considera una serie de protocolos para resguardar a los trabajadores del sistema educacional ante casos de acoso laboral, sexual, amenazas y agresiones. Además, han solicitado la renuncia de la directiva de la Corporación Municipal de Desarrollo Social (CMDS) y del alcalde Jonathan Velásquez (Ind.), a quienes acusan de no haber actuado a tiempo pese a las denuncias que expuso la docente.

Frente a esta realidad, cen-



VISTA AÉREA DE CAMPAMENTOS DE ANTOFAGASTA.

“En cuanto al aprendizaje de los niños, creo que eso es lo que más nos preocupa. Ya son varias semanas”.

Madeleine Yangua
Residente campamento Villa
Constancia

“La mayoría de las veces son los mismos niños los que se cocinan... En estos campamentos el tema de los incendios es bien delicado”.

Isis Puentes
Residente campamento Nuevo
Amanecer

tros de padres y apoderados de la comuna han manifestado su adhesión a los requerimientos de los educadores. Aunque a la vez han reconocido el profundo impacto de esta movilización. Una realidad sobre la que advierte Madeleine Yangua (34), residente peruana del campamento Villa Constancia: “Ha afectado en varios aspectos. En lo laboral los papás se van un poco más estresados por cómo arreglarse entre vecinos, o con alguna red de apoyo, para dejar a los niños cuando parten al trabajo. En cuanto al aprendizaje de

los niños, creo que eso es lo que más nos preocupa. Ya son varias semanas. Después cuesta que los niños vuelvan a recuperar las clases, porque podría haber también otro paro por cualquier cosa, porque suele pasar”.

“Al final de cuentas, luego el trabajo es para los papás, porque luego los saturan con tareas y somos nosotros los que debemos preocuparnos de que los niños aprendan a leer, en el caso de los más pequeños”, manifiesta. “A fin de año quedan con los aprendizajes a media. Los más afectados en reali-

Alumnos prioritarios y problemas en el servicio de alimentación

Directivos de colegios y liceos municipales comentan que gran parte de los alumnos de estos establecimientos habitan en campamentos. Además, según datos del municipio, el año pasado a 20.556 alumnos de estos establecimientos se les consideraba como prioritarios. Es decir, que la situación socioeconómica de sus hogares podría dificultar sus procesos educativos. Esta cifra representa un alza al compararla con los 19.838 alumnos prioritarios de 2022. En este incremento ha incidido la creciente población migrante en condición migratoria irregular, según han reconocido desde la CMDS.

Mientras que desde la Junaeb han informado que el programa de servicio de alimentación a colegios de la comuna abarca a más de 18 mil estudiantes. Sin embargo, pese a que continúa este servicio, hoy se entrega el 5% de las raciones. La causa: los problemas para que los menores se trasladen solos a los colegios y liceos.

dad son los niños. Después les van a meter presión en el colegio para tratar de nivelar y hacer todo rápido, con todos corriendo en las clases”, añade.

PRESIÓN

Madeleine Yangua reconoce que “es complicado dejar a los niños en casa, porque ya un día

antes hay que llamar a los vecinos para consultar: ‘¿Vecina va a estar en casa mañana para pasar a dejar a los niños?’. Otros se arriesgan a llevarlos a los trabajos, por horas, y otros se quedan solos. Se sabe que es riesgoso, pero tampoco puede ponerse en juego el trabajo, porque lamentablemente es

parte del sustento del día a día”.

Por esto, recalca que “creo que deberíamos los papás empezar a meter presión para que los liceos y los colegios regresen a clases. Yo sé que este tema ha sido muy complicado, que afecta muchas cosas. Los papás también deberíamos inculcar el tema del respeto a los niños”.

RIESGO POR MENORES

La inquietud por la permanencia de menores sin el cuidado de sus padres, también la expresa Isis Puentes (43), residente colombiana del campamento Nuevo Amanecer. Según esta exdirigente vecinal, en este campamento habitan unas 200 familias. “Creo que acá son unos 400 niños, sino más. Y el 90% no está asistiendo a clases. La mayoría de los padres va a trabajar y los niños se quedan en casa. Y como no tienen clases, tienen la oportunidad de salir y se exponen en la calle; pues igual para nadie es un secreto el ambiente que se está viviendo en los campamentos de Antofagasta (...) Cuando ellos están estudiando uno sabe por lo menos que salen a determinada hora. Llegan y se quedan en la casa, hasta cuando la mamá ya va llegando de trabajar”.

“La mayoría de las veces son los mismos niños los que se cocinan. Igual es complicado, porque en estos campamentos el tema de los incendios es bien delicado. En cambio, cuando están en el colegio los papás saben que sus niños reciben su colación en clases”, añade Puentes, quien comenta que una licencia médica le ha permitido permanecer en casa durante este periodo al cuidado de un menor (14).